

## 91-EL CLAMOR DE MEDIANOCHE-LOS SIETE SELLOS-LOS 144MIL SELLADOS-CRIMEA-UCRANIA-TURQUIA-RUSIA-Isaias 1-2-3

La paz de Cristo, amados hermanos, la manada pequeña del Señor Jesucristo. Les saludamos desde Instituto Madison en este día número 352 desde el comienzo de la guerra en contra de Ucrania. El segundo comienzo, digamos así, porque la guerra de verdad comenzó en 2014. Pues este día es el día 352 de guerra, 352 días de muerte, de destrucción, de atrocidades y de todo mal que ese poder bermejo desde el oriente trajo sobre el occidente. Hemos visto por tantos días, por casi un año, faltan unos días para ser un año, y hemos visto tanta injusticia, tanta muerte de un pueblo inocente, un pueblo que no ha buscado el territorio de nadie, un pueblo que no ha deseado extender sus fronteras, un pueblo afligido, un pueblo inocente, un pueblo que sin esperarse, en el 2014 le vino el mal encima, y sin ayuda del occidente, sin ninguna ayuda, tuvo que perder la península de Crimea, tuvo que perder otros territorios también. Y la pregunta para nosotros los que leemos la Biblia es ¿por qué? ¿Por qué? Porque el Señor dice que debemos comprender lo que pasa en este mundo. Su palabra ha sido dada para poder comprender los tiempos y el juicio, para comprender todo lo que pasa a nivel de naciones, todo lo que pasa entre los países, todo lo que pasa en este mundo debe ser reflejado en la Biblia. Los conflictos entre las naciones, dice Ellen White, y también los desastres naturales, la causa por la cual vienen, todo esto tenemos que entenderlo nosotros los que estudiamos la Biblia. Así que mirando un poco con ojo profético, en el pasado de este año de guerra, hemos recibido por parte del Señor unas pequeñas ayudas, digamos así, esta semana para poder comprender mejor. Hemos leído una cita que quisiéramos leer al comienzo de este tema, que no será un tema político, sino un tema profético. Vamos a comentar la palabra que el Señor nos ha dado en este día. Y antes de eso, quisiéramos leer una cita de los pioneros, una cita de Haskel, de un pionero fiel, un pionero que ha escrito un libro muy conocido, muy importante, que se llama "La Cruz y su Sombra"(1914). Y quisiéramos leer una cita que sorprendentemente tiene que ver con Ucrania. El libro se llama "La Historia de Daniel el Profeta", publicado en 1904. Es de Stephen Nelson Haskel. Vamos a leer una cita que se encuentra en la página 247 en inglés, párrafo 3, y 248, párrafo 2. Y la cita dice así. Escuchen con mucha atención. "Todas las miradas se centran en este punto, y así ha sido durante años. Turquía es conocida universalmente como el enfermo del oriente, y la única razón por la que no muere es porque los intoxicantes son administrados en sentido figurado primero por una nación y luego por otra. Llegará el momento en que se irá de Constantinopla y se instalará en Palestina, es decir, plantará su tabernáculo entre Mediterráneo y el Mar Rojo. Una y otra vez, el mundo se ha dado cuenta de que el fin de todas las cosas está cerca". Noten estas palabras. "El fin de todas las cosas está cerca", dice Haskel. "Porque todos saben que cuando el turco salga de Constantinopla, habrá una ruptura general de Europa. Puede que no llamen a este conflicto inminente la batalla de Armagedón, pero Dios lo ha nombrado así." "En la guerra de Crimea de 1853-1856, el mundo tembló por Turquía, y para que la crisis no se precipitara, Inglaterra y Francia acudieron al rescate y se ordenó a Rusia que se mantuviera al margen. Y la guerra ruso-turca de 1877, las potencias de Europa se unieron para sostener la vida del

enfermo". Y luego el siguiente párrafo es profético, habla de Apocalipsis. "Vi cuatro ángeles de pie sobre las cuatro esquinas de la tierra, sosteniendo los cuatro vientos de la tierra, y vi otro ángel que subía del oriente, teniendo el sello del Dios viviente". Recordamos claramente las palabras de Apocalipsis capítulo 7. "No hagáis daño a la tierra hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes". El tercer párrafo de Haskel que vamos a leer dice así. "Dios tiene los ojos puestos en su pueblo, y nunca se queda sin testigo en el mundo. Nadie sabe cuándo Turquía partirá de Europa". Noten las palabras. De esta vez no dice "de Constantinopla", dice de Europa. "Nadie sabe cuándo Turquía partirá de Europa". Es sorprendente que diga estas palabras porque Turquía no hace parte de Europa, Turquía hace parte de Asia. Pero aquí, proféticamente, Haskel ha tenido la inspiración de ver que Turquía iba a entrar en la coalición occidental, en la coalición de Europa del occidente. Y dice aquí Haskel, "Nadie sabe cuándo Turquía partirá de Europa, pero cuando lo haga, la historia de la tierra será breve. Entonces se dirá, 'el que es justo, siga siendo justo, y el que se santifica, siga santificándose". Este es Apocalipsis 22:11, es el cierre general de Gracia. Y sigue diciendo Haskel, "Hoy es el día de la preparación. El destino de Babilonia, Medopersia, Grecia y Roma se registra para la edificación de las naciones de hoy. Y las lecciones enseñadas por todo el centro en los acontecimientos apenas antes nosotros. Mientras el mundo observa a Turquía, que el siervo de Dios observe los movimientos de su Gran Sumo Sacerdote, cuyo ministerio por el pecado casi ha terminado". Aquí el hermano Haskel parece conectar lo que pasa con Turquía, o lo que pasa entre las naciones, los conflictos entre las naciones, dice que son relacionados con el ministerio del Señor Jesucristo en el Lugar Santísimo. Es exactamente lo que hemos mostrado en muchos temas que hemos grabado desde el Instituto Madison. Hemos mostrado claramente que los conflictos entre las naciones muestran lo que pasa en el Lugar Santísimo. Y hemos mostrado que este conflicto en Ucrania está relacionado directamente con el sellamiento de los 144.000. Hemos dicho nosotros, para aquellos que no han escuchado, aunque recomendamos que todos escuchen los temas, desde la pascua de 2021 hasta ahora, porque desde entonces el Señor ha dado señales que iba a comenzar pronto el tiempo del sellamiento de los 144.000. Y luego dio la primera señal, que ha comenzado, que fue la misma señal del Señor Jesucristo cuando comenzó su ministerio de buscar "a los 144.000", entre comillas, es decir, a sus discípulos, y prepararlos. Su ministerio comenzó con una boda. Entonces la primera señal fue una boda que tuvo lugar en otoño de 2021. Luego, pocos meses después, comenzó la guerra en Ucrania, al principio de 2022, y esta fue la segunda señal. Este evento, como hemos mostrado nosotros, porque Dios nos mostró, Dios nos abrió la Palabra para poder comprender, y nos abrió las mentes, nos mostró que se trata del primer sello de Apocalipsis capítulo 6. Y que los siete sellos son para poder sellar a los 144.000. Y hemos mostrado que el segundo sello era una gran espada dada a un poder bermejo, es decir, rojo, y la bandera de Rusia, la bandera antigua, la bandera verdadera de su carácter verdadero, que es comunismo, es roja. Y hemos mostrado nosotros en otro tema los tres poderes del oriente, de Asia, digamos, los tres poderes que tienen banderas rojas. Y hemos mostrado nosotros a Rusia, a China y a Turquía. Hemos mostrado estos tres poderes que tendrán un papel en los eventos finales. Esta cita, el Señor nos la dio para

comprender que hasta nuestros pioneros, aunque ellos no han comprendido todo el desenlace de los eventos finales, porque no era para ellos comprenderlo, es para nosotros. Ellen White dice que solamente después de cumplirse la profecía podremos comprender plenamente y claramente el cumplimiento de la profecía. Después de cumplirse la profecía podemos darnos cuenta todo lo que involucraba esta profecía. Así que Haskel solo pudo dar unos indicios que el fin, la obra final del Señor Jesucristo en el lugar santísimo, el sellamiento de los 144 mil, tiene que ver con Turquía, tiene que ver con Rusia, que aparecen aquí, tiene que ver con Crimea, que es Ucrania, Turquía, Rusia y Ucrania. Tiene que ver con estos y claramente con el resto del occidente, porque aquí aparece también el occidente. Todas las naciones que él ha mencionado en estos tres párrafos son el occidente, Ucrania, Turquía y Rusia. Y dice que lo que pasa entre estas naciones tiene que ver con el fin de gracia, con lo que pasará antes de que se diera el decreto de Apocalipsis 22:11. Tiene que ver con el sellamiento de los 144 mil y la salvación de todos los demás mártires del Señor de entre los pueblos. Entonces, aquí parece ser que hubo una guerra para Crimea, una guerra de Crimea entre 1853-1856. Esto es después de que Turquía prácticamente entregó el poder, se entregó. Fue el cumplimiento de aquella profecía, digamos así, comprendida por un pionero nuestro, de Apocalipsis, cuando el imperio otomano se iba a detener de su caminar, iba a entregar el poder. Y después de eso hubo una guerra en Crimea. Dice que aquí el mundo tembló por Turquía para que la crisis no se precipitara, porque el mundo antes de esta guerra, el mundo tembló por los ayes, los primeros ayes, los primeros dos ayes que en entendimiento histórico representaban al imperio otomano. Entonces todo el mundo tembló para que Turquía no volviera a tomar ese poder destructivo en sus manos. E Inglaterra y Francia intervinieron para que eso no ocurriera, para que Turquía no volviera a ser un poder destructivo para con el occidente, para con el mundo occidental, porque Turquía, los otomanes invadieron mucho territorio. Y se ordenó a Rusia que se mantuviera al margen. Luego más tarde parece que hubo una guerra ruso-turca en 1877. Y las potencias de Europa se unieron para sostener la vida del enfermo, es decir, de Turquía. Entonces parece ser que en el pasado los poderes de Europa también se unieron, pero no para defender a Ucrania, sino para defender a Turquía. Parece ser que en el pasado Turquía ha jugado un papel, ha tenido una guerra con Rusia y todo eso. Ahora mirando a Turquía solo podemos notar que de momento está en coalición con el occidente, pero que se ha opuesto a los planes del occidente varias veces. Es un poder de doble ánimo, es un poder que no se sabe qué hará en el futuro. No se sabe. Es un poder que puede cambiar. Turquía, así como ha cambiado en el pasado, puede volver a cambiar. Es un poder que no es cristiano, digamos. Es un poder que es de bandera roja y eso nos hace seriamente pensar en que pueda ponerse del otro lado. Pueda ponerse del lado de los países que Satanás va a usar. Hemos querido mencionar acerca de esta cita de Haskell para entender que en el conflicto final, en el conflicto del día de expiación, aquí entre las naciones Crimea tiene un papel central. Crimea está aquí entre todos estos países, entre Rusia, entre Europa, entre Turquía. Crimea se encuentra en el mar negro. Crimea ha sido quitada por Rusia en 2014. Y sorprendentemente Rusia ha adquirido este cacho de tierra, un país tan grande, tan enorme como Rusia, ha adquirido un cacho de península, un cacho de tierra que es

Crimea. Aparentemente esto no tiene que ver con la Biblia, pero la Biblia habla de un conflicto final. En Mateo 24 el Señor nos ha dicho que se levantará nación contra nación. Habrá guerras en la tierra, pero todavía no será el fin. No será. En el fin del mundo, tiene que haber guerras. Y según dice Haskell aquí, estas guerras tienen que concentrarse alrededor de Crimea, parece ser, aquí entre las naciones de Europa o del occidente, y Rusia, Turquía y esos poderes de bandera roja. En el comienzo del día de expiación el enemigo ha hecho guerra en Crimea, y fue el comienzo del día de expiación, fue el comienzo de la preparación de los 144 mil, porque la historia se tenía que haber terminado en aquel tiempo con Elena de White. Y hubo guerra en Crimea. Esa generación no pudo, no tuvo la fe de obtener el sello de Dios, de ser sellados los 144 mil en aquel tiempo. Así que hubo un segundo intento, que es el intento de Josué, el segundo intento de entrar en la Canaan celestial, que es ahora. Y comprendemos nosotros que desde la segunda guerra mundial, que pone fin a este primer intento del Señor de terminar la historia del mundo, desde la segunda guerra mundial el Señor ha ido preparando el terreno para poder sellar finalmente su pueblo vencedor. Y hubo varias guerras. La guerra fría, que comenzó inmediatamente después de la segunda guerra mundial. Luego otras guerras en esta tierra, guerra de Vietnam, Afganistán, y otras guerras que hubo entre el occidente y el oriente. Pero desde el año 2001, más claramente, el enemigo, al enemigo se le ha dado poder para fortalecerse, y para poder llegar a lo que ha hecho, comenzando con 2014, y llegando a esta guerra de 2022. Notemos que Putin ha estado en poder como presidente de Rusia, como dictador de Rusia, desde hace 23 años atrás. Desde hace 22-23 años atrás. Es decir, comenzando parece ser con este año 2001, comenzando con el 2001, Rusia se ha preparado, debido a este dictador, se ha preparado para jugar su papel final en la historia profética de este mundo. Y lo primero que ha hecho en 2014, notemos los años porque esto es después de Laodicea rechazar al Espíritu Santo. Desde 2014, y es un año antes de 2015, cuando finalmente Laodicea fue rechazada, el liderazgo; para los miembros todavía hay tiempo para despertar. Y entonces en 2014 Rusia quita Crimea. Parece ser que la historia se repite exactamente desde esos años, desde 2014 más claramente, porque en 2013, al final, en otoño, comenzando con el 22 del décimo mes de 2013, comenzó la obra en Instituto Madison. El Señor puso la torre del rebaño. Esto fue al final de 2013. Esto es como ahora que al final de 2021, el Señor ha dado una señal que fue una boda, y luego al comienzo de 2022, unos meses nada más, más tarde, Rusia comienza la guerra contra Ucrania. No se ha contentado con tener solamente Crimea y las otras regiones de Donbass y la otra. Parece ser que Ucrania ha estado en el centro de toda esa historia que debe pasar como señal de que el sellamiento se está haciendo desde el lugar santísimo. Así que Ucrania parece ser que tiene que padecer. Ucrania ha sido escogida para padecer injusticia. Y Ucrania tiene una larga historia, aunque en el pasado aparentemente ha sido unida al territorio de la Unión Soviética, pero siempre ha sido un pueblo diferente, una nación diferente de Rusia. Así que...

En los pocos meses de que Rusia conquistara Crimea en 2014, unos meses antes, en el otoño de 2013, el Señor ha establecido Madison. El Señor ha comenzado de nuevo la obra del antiguo Madison que Elena de White edificó y que es la iglesia vencedora, la iglesia donde se sellará el pueblo de Dios por la obra de Madison. Elena de White

fue la que condujo el pueblo de Dios remanente de aquella gran apostasía alfa. Habían quedado unos pocos y el Señor llevó "a la mujer en el desierto", como dice Apocalipsis, llevó a los remanentes fieles del adventismo, los llevó en Madison. De todo el adventismo se había quedado ese ministerio como centro, como dirección de la obra del Señor, como un rincón del cielo en la tierra, como el lugar donde se deben preparar los caracteres de los 144 mil. Y esa obra duró por 50 años, luego se terminó. Esta obra tenía que comenzar de nuevo. Y esta obra el Señor la comenzó en el otoño de 2013, exactamente en el día que comenzó la obra en el Lugar Santísimo en 1844. El 22 de octubre fue el comienzo de la obra en 1844 y el 22 de octubre fue el comienzo de Instituto Madison en 2013. Unos meses más tarde, al comienzo de 2014 Rusia atacó Ucrania y quitó Crimea. Le quitó ese territorio de Crimea. Acaso todas estas señales que han sido ya mencionadas, que serán señales proféticas de que el decreto de Apocalipsis 22:11 está cerca, acaso todas estas señales acerca de Rusia, Crimea, esta guerra en Ucrania, no tiene que ver con el fin del mundo? No tiene acaso que ver con el sellamiento de los 144 mil que debe acontecer para que el Señor pueda declarar el decreto final? El que es justo sea justo. Claro que sí. Los 144 mil deben ser sellados en sus frentes antes de que caiga la lluvia tardía. Algunos no están de acuerdo con eso, pero esta es la verdad. Antes de que ellos reciban la lluvia tardía, los 144 mil deben ser sellados con el carácter de Dios en sus mentes, en sus frentes, que significa sus mentes, el subconsciente y el consciente. Sus mentes deben llegar a ser la mente de Jesús. Deben conseguir la mente de Jesús. Deben llegar a ser copias de Jesús en su carácter. Deben llegar a una consagración nunca vista en esta tierra a tal nivel de un pueblo entero mundial. Pero esta obra el Señor la prometió y la va a hacer. Esta obra es el objeto principal, es el tema principal de la obra del Lugar Santísimo. El Señor anhela, dice que el Espíritu Santo anhela con mucho deseo, anhela que se vean, que nazca Cristo Jesús en estos 144 mil, que tome rostro en nosotros Cristo Jesús y que llegue a su plenitud y que seamos transformados de gloria en gloria hasta la estatura de la plenitud del carácter de Cristo. Esta obra fue simbolizada cuando el Señor dijo, "He tenido tanto deseo de tomar con vosotros esta cena". Recordemos la Pascua. Ese deseo del Señor era una manifestación del deseo que tiene ahora de verse a Sí mismo reflejado en este pueblo. "He tenido tanto deseo de tomar esta cena" y esta palabra cena nos recuerda el mensaje a Laodicea. "El que abrirá la puerta entrará a él y cenará con él y él conmigo". Todo esto habla de una entrada de Cristo Jesús en nosotros, hablando de las cinco vírgenes prudentes de Laodicea, que Laodicea abra sus mentes a tal nivel que Cristo pueda morar en ellos, cenar con ellos, que es una metáfora. Esto significa amar a Dios, amar a Dios por encima de todas las cosas y amar a sus prójimos. Cenar con una persona es el gesto más grande de amor. ¿Cuál es cenar? Y después de la cena el Señor dio su vida. Dar su vida es el gesto más grande de amor y cenar es también cenar con alguien de verdad, no por intenciones. Desear cenar con alguien, deseo cenar con tal persona, lo puede decir solamente uno que ama a tal persona o se puede cenar de esa manera solamente entre los que se aman. Así que las cinco vírgenes prudentes tienen que llegar a este nivel, tienen que llegar a este nivel de amor. Tienen que conseguir en primer lugar un nacimiento de nuevo, verdadero, así como los discípulos fueron bautizados, digamos así, en los sufrimientos del Señor, en la cruz. La cruz para ellos

fue el punto crucial de conversión verdadera. Hasta entonces fueron las cinco vírgenes prudentes, las cinco vírgenes que dormían y que no entendían nada de la obra que Cristo hacía y de la obra que Cristo hace en estos momentos desde el Lugar Santísimo. Hay un pueblo que ha sido bendecido por el Señor con joyas de la verdad, con el tesoro de la verdad, pero que no ha sido liberado por esta verdad todavía. Así que el Señor tiene que tener la paciencia y va a esperar hasta que este pueblo va a abrir la puerta de verdad a Cristo Jesús. Este pueblo va a contemplar a Cristo Jesús y a Él crucificado y este pueblo va a renunciar al yo, al egoísmo, a sus planes, a seguir su voluntad, a la adoración al becerro del egoísmo humano. Se va a entregar como unos sacerdotes que van a ser transformados rápidamente, según el carácter de Cristo, en sacerdotes y reyes, es decir, en sumo sacerdotes para decir así, porque son los sacerdotes del día de expiación. Son los sacerdotes que ministran, que antes ministraban en el Lugar Santísimo, que era uno solo, solo el sumo sacerdote podía entrar en el Lugar Santísimo y solamente los sumo sacerdotes, hechos sacerdotes reyes por el Señor Jesucristo, podrán entrar en el Lugar Santísimo en la presencia de Dios, así como dice Apocalipsis. Y ser juntamente colaboradores con Cristo, ser su ejército especial. Hasta aquí hemos hecho una introducción al tema y vamos a ver que en esta semana, cuando han acontecido eventos en Madison, cuando el Señor nos ha anunciado, nos ha advertido y el Señor ha mandado aquí a ciertas personas y los ha traído de miles de kilómetros, de miles y miles de kilómetros, ha traído de dos partes diferentes, sin saber una de otra y sin nosotros saber nada, el mismo día, en el día de luna llena, sin nosotros comprender, hemos comprendido apenas unas horas después, hemos comprendido que el Señor había anunciado la mañana y que el Señor quiso hacer un juicio en esta luna llena, porque en el Salmo dice que en las lunas nuevas, en las lunas llenas y en las festividades, los sábados, es cuando el Señor hace juicios grandes para salvar, para despertar y el Señor trajo unas vírgenes adormecidas para recibir Su palabra, para recibir la palabra que podía haberles despertado. Fue exactamente en la luna llena, cuando la luna estaba en cien por cien de luz. Esto confirma una vez más que el Señor tiene un calendario y Él actúa según este calendario, Él tiene un patrón, digamos, un calendario, un patrón de eventos cuando Él va a permitir los eventos, cuando Él va a permitir a las naciones que obren, así como a Rusia le ha permitido apenas ahora, le ha permitido en 2014, pero hasta 2014 no le ha permitido, tenía que ser justo antes de 2015, que son siete años después de 2008, que 2008 son siete años después de 2001, cuando se ha dado la señal de Isaías y que las torres van a caer, cuando las torres van a caer va a comenzar el fin. El Señor ha permitido un 7-7, dos etapas de siete años hasta 2015 y otros siete años hasta 2022 cuando comenzó la guerra, 7-7-7, tres etapas de siete años hasta que comenzó el sellamiento, comenzó el capítulo 6 de Apocalipsis a cumplirse literalmente, es decir, a cumplirse escatológicamente en un segundo cumplimiento, no negando el cumplimiento histórico sino entendiendo que tiene doble cumplimiento, así como Mateo capítulo 24 es un capítulo de doble cumplimiento. Fue localmente con Jerusalén y será mundialmente con el mundo al final. De igual manera, el libro de Apocalipsis tiene doble cumplimiento y entonces después de los tres periodos de siete años el Señor permitió a Rusia que atacara de verdad con ejército enorme a Ucrania, queriendo todo el país de Ucrania de esta vez, no solamente Crimea, y este conflicto

no sería uno pequeño, uno local, no. En este conflicto se involucraría todo el occidente, los Estados Unidos, y este conflicto iba a ser una guerra, una tercera guerra mundial para decir así. Esta guerra que viene en cumplimiento de las guerras anunciadas en Mateo 24, esta nos muestra que el fin todavía no es, como dijo el Señor Jesús. Veremos estas guerras, el fin todavía no es, pero que el fin está cerca y que esta guerra muestra que el Señor sella, el Señor quiere despertar de verdad por la última vez y la vez final a las cinco vírgenes prudentes. En la parábola de Mateo capítulo 25 el clamor de medianoche se ha ido escuchando desde el instituto Madison, desde 2014. Desde 2014 el Señor ha hecho que comenzara el clamor desde el instituto Madison; fue cuando el Señor ha permitido que se pusieran las bases de la página web y de todo, del canal de YouTube y de las grabaciones, primeras grabaciones que se han hecho, el clamor que debe venir desde la torre del rebaño, el clamor que debe denunciar y aclarar los errores que hay en Laodicea, errores, falsas interpretaciones y todo tipo de falsedades que han mantenido al pueblo adormecido, han mantenido al pueblo como durmiendo sin el poder entender. No se le ha dado el alimento que debía darse al rebaño, las ovejas han llegado flacas, han muerto muchas ovejas debido al alimento que tanto necesitaban, y entonces el Señor ha establecido una torre del rebaño para poder dar el alimento a su tiempo como dice ahí al final de Mateo 24, y después de eso dice, habla del clamor de medianoche, habla de las cinco vírgenes prudentes y las cinco vírgenes fatuas y habla del clamor de medianoche que se va a escuchar justo antes de venir el Esposo, de regresar el esposo. ¿Qué otro clamor hay en este mundo que pueda explicar estos eventos de Daniel y de Apocalipsis, del libro sellado y de Apocalipsis, el libro abierto? Estas interpretaciones que muchos han dado hasta ahora porque se levantarán muchos falsos ungidos y engañarán a muchos. El Señor en medio de todas estas predicaciones y todas estas interpretaciones de tantos, de miles y miles, el Señor tiene que tener a alguien que presente la verdad. El Señor tiene que tener una fuente de donde salir la verdad, de donde Él hablar, y no será una gran catedral, un púlpito lujoso, no será un estadio de donde predicar los grandes predicadores. El Señor predicó humildemente y Juan el Bautista predicó humildemente desde una montaña. Y el Señor luego ha visitado a los pueblos y todo el país. Para nosotros esto simboliza el caminar de la palabra, como dice en el Antiguo Testamento, que mi palabra caminará rápidamente sobre la faz de la tierra y cumplirá mi propósito. La palabra de Dios es la que visita. Cristo es la palabra hecha carne. Por eso, Él físicamente visitó todas las ciudades de Israel buscando a los hijos de la luz. Pero de esta vez final el Señor ha permitido una tecnología que, en un instante, Su palabra, desde un solo lugar de la tierra, puede visitar a todo el mundo a la vez. La palabra puede caminar rápidamente en toda la tierra y aquel que presta oído y la escucha puede entender, puede iluminarse las tinieblas que tiene en sus mentes y puede despertar del estado de huesos secos, puede recibir el Espíritu Santo si se arrepiente y confiesa como Jacob en su lucha con el ángel del Señor. Si el pueblo, las cinco vírgenes prudentes, van a llegar a interceptar estas palabras de Instituto Madison, van a llegar a encontrar, a sintonizar con esas palabras, a poder encontrar entre tanto que se predica en el mundo, y van a llegar a escuchar estos temas que todos hablan de Cristo en nosotros, la esperanza de gloria, entonces estas

cinco vírgenes pueden cobrar vida. Ezequiel 37 muestra claramente como las cinco vírgenes van a despertar. "Con el clamor de medianoche" dice en otra parte en Mateo 25, con el clamor de medianoche dado por la torre del rebaño. En este caso, dado desde Instituto Madison, por lo menos. Si el Señor tiene otros ministerios como cumplimiento de la torre del rebaño, en esta tierra, Él lo sabe, pero nosotros no podemos guiar a nadie a escuchar a nadie porque sería engañarlos, sería mandarlos en caminos equivocados y seguir a ciegos y caer juntos en el hoyo. Nosotros conocemos nuestra experiencia en Instituto Madison y como el Señor nos ha hablado y nos ha guiado y con milagros, con señales poderosos. Paso a paso, Él ha cumplido en Instituto Madison todas las profecías con fecha hasta ahora. El Señor humildemente se manifiesta en este mundo. El Señor se manifestará humildemente también al final. Y el Señor no levantará un grande ministerio. El Señor levantará un ministerio pequeño, tal como ha sido Madison de antaño, que de una finca de cerdos, el Señor ha hecho un rincón del cielo en la tierra, un lugar donde todos los que iban eran una familia y todos obraban desinteresadamente, no pensando en ellos, sino en cómo pueden servir para salvarse almas. Y todos iban ahí y se llamó Escuela Madison porque en verdad la obra de Dios y la iglesia de Dios es una escuela. El Señor fue nombrado maestro, el gran maestro, porque la iglesia en verdad es una escuela. Es la escuela del carácter de Dios. Es una escuela donde se consigue el carácter de Cristo Jesús. Así que Instituto Madison ha comenzado proféticamente. Hemos mostrado eso en otros temas, sólo mencionamos, para comprender por qué a nosotros el Señor nos ha dado a comprender que los sellos, los siete sellos de Apocalipsis capítulo 6 han comenzado, porque el Señor ha dado estas señales, las dos señales, los dos testigos en Instituto Madison, nos ha dado aquí la confirmación. El Señor ha anunciado estas señales siete meses antes, en la pascua de 2021, por eso instamos a todos los que escuchan estas palabras poder conseguir todo lo que se ha predicado desde aquí de Instituto Madison, desde la pascua de 2021 hacia acá, para poder comprender todo, para comprender toda la obra del Señor. Y vamos a abrir nuestras Biblias ahora en Isaías capítulo 1, 2 y 3. Vamos a abrir nuestras Biblias en la palabra que el Señor ha dado tres veces esta semana. Escuchen bien, el Señor por tres veces, abriendo tres Biblias diferentes en tres cultos diferentes, el Señor habló lo mismo. Esto es imposible humanamente, abrir tres Biblias diferentes y abrirlas en la misma página. Pues el Señor habló unos días antes del sábado y mostró Isaías 1, 2, 3, y luego al comienzo de este sábado anoche dio Isaías 1, 2 y 3, y en el culto de sábado, en este culto que estamos grabando, el Señor ha dado otra vez, por la tercera vez, Isaías capítulo 1, capítulo 2 y capítulo 3. Si el Señor nos ha dado por tantas veces la misma palabra, aunque era suficiente darnos por dos veces porque en la Biblia, cuando el Señor hablaba dos veces, cuando el Señor hablaba por la segunda vez la misma palabra, esto estaba sellado, esto estaba decidido que se iba a cumplir a pie de la letra. Pero cuando el Señor habla por tres veces, acaso que puede significar eso? Cuán seriamente debe ser esta palabra y esta profecía y estas palabras que el Señor quiere que comprendamos?

Vamos a leer algunos versículos. Vamos a comenzar y vamos a leer Isaías 2 desde el versículo 16. En primer lugar, tenemos que entender que los capítulos del 2 al 5 son una sola palabra, son una sola revelación dada a Isaías. En un solo momento cuando



el Señor le habló, le habló todas esas palabras a la vez. Y estas palabras son para Judá y Jerusalén, dice en el capítulo 1, versículo 1. Esto simbólicamente comprendemos que son para Laodicea, para poder despertar las cinco vírgenes prudentes. Y vamos a ver que aquí habla claramente, "No me traigáis vuestras ofrendas, no las soporto, no quiero ver manos levantadas con maldad, con corazón malo, egoísta. El Señor, amados hermanos, no soporta las ofrendas que Laodicea trae. No soporta los cultos que Laodicea hace. No soporta las oraciones que Laodicea eleva. Todo esto, todo estos cultos, todas las oraciones, todos los himnos, todo lo que Laodicea piensa que hace para alabar al Señor, son rechazados por el Señor. Todos son cosas abominables, para decir así. Porque en la Biblia dice que aún las oraciones del malvado son abominación ante Dios. Cuando un egoísta que quiere quedarse en su egoísmo, aunque está leyendo acerca del carácter altruista del Señor Jesús a diario, y cuando uno como este eleva oraciones en su egoísmo, esto es abominación ante Dios, amados hermanos. Y aquí esto dice, y luego dice así, desde el versículo 16, "Lavad, limpiaos, quitad la iniquidad de vuestras obras de ante mis ojos, dejad de hacer lo malo, aprended a hacer bien, buscad juicio, restituid al agraviado, oíd en derecho al huérfano, amparad a la viuda, venid luego, dirá el Señor, y estemos a cuenta, si vuestros pecados fueron como la grana, como la nieve serán emblanquecidos, si fueron rojos como el carmesí, vendrán a ser como la lana." Notemos, amados hermanos, el problema del Lugar Santísimo es uno solo, el egoísmo humano. El pecado de este mundo, dice Helena de White, es el egoísmo. El problema que impide que el Señor todavía regrese, porque no puede sellar unos egoístas, es que estas cinco vírgenes prudentes todavía son egoístas, todavía tienen egoísmo, todavía están contaminadas como Lot fue contaminado por Sodoma y el Señor los salvó solamente porque se le había quedado un solo rasgo de carácter, o unos pocos, pero ahí se menciona de ser hospitalario. Y solamente por este rasgo, que es de Cristo Jesús, se salvó. Pero él no tenía el carácter, él había perdido casi todo, y él perdió sus hijas, su familia y todo, y el Señor los salvó con su poquísima fe y pudo llevarlos solamente en una cueva donde terminó sus días. Podemos comprender nosotros cuán difícil es para el Señor poder encontrar gente deseosa de ser transformada, deseosa de dejar el egoísmo y el orgullo, el ensalzamiento propio, la vanagloria y la soberbia humana. Fue difícil en el pasado por el Señor Jesucristo soportar a los doce, pero hablemos solamente de los once, quienes son un reflejo de los 144 mil, un reflejo de las cinco vírgenes prudentes. Tan difícil fue para el Señor soportar su egoísmo por tres años y medio, y ver como no importa que milagro hiciera el Señor Jesucristo, que bondad mostrara, que sufrimiento sufriera, éstos no han podido ser transformados, sus corazones de piedra no han podido ser quebrados. ¿Se dan cuenta cuán difícil será en este fin del mundo hacer la misma obra no con once, sino con una multitud enorme de toda lengua y pueblo y tribu? Un pueblo mundial que el Señor tiene que llevar a la victoria sobre el egoísmo. Esto es casi imposible si el Señor pudo encontrar tan pocos en el pasado. Y fue tan difícil para el mismo Señor Jesucristo hacer esta obra. ¿Cómo el Señor hará esta obra ahora? Y Él dice que está buscando con la lámpara en toda la tierra a ver si hay alguien que tenga sabiduría y que conozca a Dios. Otra vez "el conocer a Dios", que es ser íntimo con Dios, que es tener su carácter. Es como una relación entre el Novio y la novia, Cristo y su esposa, Cristo y cada uno de nosotros.

La relación entre nosotros y Cristo Jesús, entre cada uno de nosotros y Cristo Jesús tiene que ser una íntima. Tenemos que conocerle y que Él nos conozca a nosotros. Y el Señor ha elevado esa oración en Juan 17 diciendo que "la vida eterna es esta, que conozcamos a Cristo Jesús y al Dios Padre". Y aquí comprendemos estas palabras de Isaías capítulo 1, que son palabras actuales, son palabras que el Señor manda del Lugar Santísimo a su iglesia. "Lavad, limpios, quitad la iniquidad de vuestras obras de ante Mis ojos. ¿Cuál es la iniquidad de nuestras obras? El Señor dice que nuestras obras son como trapos de inmundicia de mujer. ¿Por qué? Si hacemos un bien, dice que incluso este bien que hacemos, si damos algo a unos pobres o ayudamos en algo, Laodicea cuando hace esto en el estado laodicense, cuando uno hace un bien, ese es un trapo de inmundicia. ¿Por qué? Porque está manchado de egoísmo. Porque él es egoísta, pero quiere hacer algunas obras como los fariseos, para calmarse y convencerse a sí mismo que es cristiano. Muchos hacen en laodicea obras buenas para adormecerse más en el estado laodicense, para mentirse a ellos mismos que son cristianos. Y luego siguen en el resto de la semana egoístas. ¿Se dan cuenta, amados hermanos, que el Señor no recibirá estas ofrendas, estas obras egoístas? ¿Se dan cuenta que el Señor no se dejará mentido por nosotros? ¿Se dan ustedes cuenta que el Señor mira en lo profundo del corazón? ¿Se dan cuenta que el Señor mira en las mismas intenciones nuestras cuando nosotros hacemos esto? El Señor no soporta más eso. Y aquí dice, "lavaos, limpios". ¿Saben ustedes qué significan estas palabras? Estas palabras, "lavad" o "limpiad", las encontramos en Apocalipsis donde dice que ellos, los 144 mil, han lavado sus ropas, es decir, sus mentes, sus caracteres, en la sangre del Cordero. ¿Por qué en la sangre del Cordero? Porque esa sangre limpia, esa sangre es sangre de amor altruista, es sangre de altruismo. Es altruismo, es amor ágape. Ellos han lavado en el amor ágape su egoísmo. El amor puede matar el egoísmo, pero el egoísmo todavía no ha podido vencer el amor que había en Cristo Jesús, tal como las tinieblas no han podido vencer la luz que iluminaba en medio de ellas. Las tinieblas de este mundo, amados hermanos, son el egoísmo. La luz de Dios es el amor ágape. "No hay mayor amor que dar uno su vida para su prójimo". Cristo, y el Dios Padre a través de Cristo, nos dio, nos reveló todo Su amor, nos ha dado todo. Cristo lo ha soportado todo para sernos un ejemplo, un "camino" para conseguir la vida eterna. Así que la única solución que Dios tiene para con las cinco vírgenes prudentes es, "Lavaos, lavad vuestra maldad, vuestra iniquidad, quitadla de delante de mí", como dice en el versículo 16. "Lavad vuestra iniquidad", vuestro egoísmo en la sangre del Cordero. También en las cartas de Juan, la primera carta de Juan, dice que el que confesará sus pecados y pedirá no sólo perdón, sino limpieza, ese será salvo, ese obtendrá la limpieza. La limpieza no es el perdón inicial, la limpieza es obtener la victoria. Y en cada punto de nuestro carácter, para cada rasgo de carácter heredado o conseguido en este mundo por las asociaciones nuestras con impíos, con inmundos, con egoístas, con malvados, todos estos rasgos de carácter malos tienen que ser limpiados uno por uno, tienen que ser vencidos, y tienen que ser reemplazados con los rasgos de carácter de Cristo Jesús, que tienen una sola palabra en la Biblia, son nombrados "Gloria". Tenemos que ser transformados de gloria en gloria, dice en el Nuevo Testamento, mirando a cara descubierta la gloria de Cristo, es decir, mirando su carácter, contemplándole, contemplando al Padre en el Dios

hecho hombre, "tabernaculando entre nosotros", mirando a Cristo Jesús. Tenemos que hacerlo con anhelo, tenemos que hacerlo anhelando su carácter, anhelando tener nosotros mismos el mismo amor por los demás, poder manifestar el mismo sacrificio, poder hacer lo que Cristo hacía, poder tener el deseo que tenía Cristo de buscar a salvar almas. Tenemos que conseguir esto, y esto significa "lavado", "lavado", "limpiado", significa cambiar nuestros malos rasgos egoístas de carácter con los rasgos gloriosos del carácter de Cristo, uno por uno. No es solamente "Señor, te pido perdón, perdóname", y luego otra vez vuelvo al egoísmo. En Isaías dice el Señor que "vuestra bondad es como las nubes de la mañana que pasan". Es decir, esta es la bondad de las cinco vírgenes prudentes. Esta es la bondad de Laodicea, es una bondad que se mueve, que pasa, como las nubes de la mañana pasan. Y sabemos que casi siempre por la noche vienen algunas nubes, a la mañana cuando sale el sol se van. Así compara el Señor la bondad laodicense. El Señor no acepta esa bondad, es trazo de inmundicia de mujer delante de sus ojos. El Señor manda a través del profeta Isaías, y ahora a través de aquellos que han caminado en las pisadas de Cristo Jesús, en este caso Instituto Madison, manda a que todos laven su egoísmo en la sangre del Cordero. Y dice aquí como hacerlo, en el versículo 17, "Aprended a hacer bien". ¿Cuál bien? ¿El bien nuestro? ¿El bien de Laodicea? ¿El bien de los fariseos? que pagaban diezmos, hacían muchas cosas, iban hasta el fin del mundo para hacer discípulos. ¿Cuál bien quiere Dios que hagamos? Él ha dicho, "El BIEN es UNO solo". DIOS. Solo Dios es la medida del bien, solo Él será la caña de medir de nuestros caracteres, la caña de apocalipsis, la caña con la cual se medirá el templo, es decir, nuestro carácter, la caña es el carácter de Cristo. Esta es la caña. "Aprended a hacer el bien", el bien que hay en Dios, no el bien que hay en los hombres. "Aprended a hacer el bien, buscad juicio, restituid al agraviado, oíd en derecho al huérfano, amparad a la viuda". Todas estas obras bondadosas tienen que nacer en nuestros corazones. No solamente esforzarnos a nosotros mismos a hacer algunos hechos buenos. No, esto tiene que hacer parte de nosotros como la sangre de Cristo hacia parte de su cuerpo. La sangre de Cristo tiene que correr en nuestras venas espirituales. Tiene que fluir en nosotros ese altruismo y amor supremo a Dios y amor para el prójimo, hasta el nivel que nos haga olvidar de nosotros mismos. Nos haga olvidar. He visto en mi vida personas tan absuertas o, como decir, personas que tanto querían hacer una cosa y hacerla bien, que no les importaba los daños que se hacían. He visto cortándose con cortes enormes, fluir la sangre y simplemente la tapaban rápido con algo o la ignoraban y seguían trabajando, seguían haciendo eso. Esa clase de carácter. No uno cuando se hace un daño olvida de todos los demás, olvida que estaba agarrando con la mano a la oveja perdida y si se hace un daño en la otra mano, suelta la oveja y se cuida a sí mismo. Este es el egoísmo, amados hermanos. Tenemos que hacer un juicio con nosotros mismos y ver qué clase de carácter tenemos, qué clase de sangre fluye en nuestras venas. Tenemos que ver si en nosotros hay de verdad amor ágape. "Aprended a hacer el bien, buscad juicio restituid al agraviado, oid en derecho al huérfano, amparad a la viuda". Esto es parecido a lo que dijo en otra parte. "¿Que otra cosa pide Dios de ti, oh alma, sino hacer el juicio, tener misericordia y caminar humildemente con tu Dios?". Es lo que el Señor Jesús ha venido a enseñarnos porque parece ser que durante cuatro mil años el hombre no ha

podido comprender el carácter de Dios. Han habido hombres de Dios, han habido hombres que han conseguido el altruismo, pero muy pocos. Y el Señor quiere salvar a muchos, quiere salvar y solamente puede salvarnos si Él se ve reflejado en nosotros. Y el Señor ha tenido que bajar en esta tierra para mostrarnos qué clase de amor es el amor de Dios. Qué clase de ley es la ley de Dios. La ley de Dios no es "no matar" físicamente, pero luego ir y matar con las palabras y hablar de mal a alguien. No matar con un cuchillo, pero matar con palabras. La ley de Dios no son palabras escritas en piedra. La ley de Dios es AMOR, es amar de tal manera a Dios y amar de tal manera a los hombres, hasta poder olvidar de nosotros mismos por el interés que manifestemos por ellos, olvidando de nosotros mismos. ¿Cuando el Señor Jesucristo ha manifestado algún interés en Sí mismo? ¿Cuando se ha concentrado Él en Sí mismo? ¿Cuando Él ha pedido algo por sí mismo? Y sí ha pedido, ha pedido en un momento, cuando más necesitaba el consuelo de parte de los que han estado en Su escuela por tantos años. Y ha pedido que oraran por Él en Getsemaní. Y tampoco esto han hecho. El Señor no nos pedirá a la fuerza, así como Elena de White lo describe en Primeros Escritos, capítulo "Una palabra a la manada pequeña", ahí los ángeles dicen que Dios no forzará a nadie a dar. Dios mira a través de Sus ángeles, que miran y son espantados, son anonadados por el egoísmo que hay en la iglesia, que hay en las personas que dicen que son el pueblo de Dios en esta tierra. Se quedan anonadados. Y ahí dice claramente que el Señor no forzará a nadie a manifestar amor, a dar a los pobres, a ayudar. No forzará a nadie. El Señor solamente abrirá oportunidades. Y el que sea hijo de la luz no podrá pasar por al lado de una oportunidad sin dar de su amor, que no es suyo sino es el del Señor Jesucristo. El amor de Cristo Jesús no es un lago, nadie lo puede contener y no dejarlo correr. Es un manantial, es una corriente que fluye. Solamente ese amor que tiene que darse a los demás es el amor que Dios lo reconocerá como Suyo. Si uno dirá al Señor, "Señor yo tengo amor", pero él no ha hecho nada bueno, nada, ningún bien a nadie. Ese amor que él sentía en su corazón como algo ardiente y le gustaba leer la Biblia, pero no lo ha manifestado hacia los demás, ese amor ha sido en él un estanque de agua, un estanque de agua parada. Ese amor no ha podido sanar a nadie, no ha podido ayudar a nadie. Y entonces el Señor le dirá, "apártate de Mí, obrero de maldad, no te conozco". Versículo 18, "Venid luego". ¿Cuándo tendremos que venir? ¿Cuándo tendrán las cinco vírgenes prudentes que presentarse delante del Señor? Después de aprender, después de limpiarse, de lavarse, de aprender a hacer el bien. Dice, "Venid luego, dirá YO SOY, y estemos a cuenta, si vuestros pecados fueron como la grana, como la nieve serán emblanquecidos". ¿Cuándo el Señor nos perdonará de nuestros pecados? Aquí en el versículo 18 habla de la obra final de Dios, que el perdón completo de nuestros pecados es cuando serán quitados nuestros pecados y echados al mar del olvido. Es cuando serán borados nuestros pecados. Primero, antes de borrar el Señor del Lugar Santísimo nuestro egoísmo y ponerlo sobre la cabeza de Satanás, nosotros tenemos que limpiar o lavar nuestras "ropas", dice aquí claramente que es una obra del hombre. "Aprender a hacer el bien" es un esfuerzo humano. Es una obra que el hombre se debe esforzar a hacer, dependiendo del Señor con su ayuda, sintiendo su debilidad. Pero es el esfuerzo que el hombre tiene que hacer. El Señor no transformará ningún corazón que no se esfuerza. Aquí dice que apenas después de lavar ellos su carácter en la sangre del

Cordero, apenas después de obtener la victoria, el Señor borará sus pecados rojos, dice aquí, del Lugar Santísimo. El Señor perdonará solamente a aquellos que hayan cambiado, a aquellos que se transformarán, después de ellos conseguir la victoria, como dice Elena de White, después de conseguir la victoria, el Señor borará sus pecados. Y dice aquí, "Si vuestros pecados fueran como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Si fueron rojos, como el carmesí, vendrán a ser como la lana."

Notemos que aquí se habla exactamente de la obra del Lugar santísimo. Es una obra de purificación. No es cualquier obra. No estamos en la dispensación del atrio. No estamos en la dispensación del lugar santo. Estamos en la dispensación del Lugar santísimo. Es cuando uno tiene que cambiar y llegar a ágape. Es cuando uno tiene que obtener el perdón de Dios en los cielos. El perdón final. Y así como lo hemos dicho en otras grabaciones, los pecados de muchos que han sido perdonados, con el perdón inicial, que es como una liberación temporal, como una liberación que se da a unos presos, condicionada. Liberación condicionada. Ese perdón que Dios da inicial, al que se presenta Él diciendo: "Señor, quiero ser cristiano." El Señor acepta, recibe su confesión inicial de pecados y le da un perdón condicional. Pero hemos dicho nosotros que los pecados de muchos que han sido perdonados condicionalmente, volverán encima de sus cabezas si estos no terminarán su camino de santificación. Si volverán a la maldad. Algunos que mueren en este camino de santificación serán salvos, pero aquellos que lo comienzan, como las cinco vírgenes fatuas, y luego vuelven a la maldad, a lo que han dejado, a lo que han vomitado, de nuevo se hacen malos y se quedan así. Los pecados confesados volverán encima de sus cabezas otra vez. Esta primera confesión y perdón de pecado no es boramiento. Y los 144.000 deben obtener el boramiento de sus pecados, sin el cual Dios no podrá protegerlos en esta tierra de la muerte. No podrá El Señor guardarles la vida. El Señor protegerá solamente a aquellos que no tengan ningún pecado en los cielos registrado para que el enemigo pueda invocar ese pecado y pedir sus vidas. El Señor podrá hacer que una generación no guste, no prohíbe la muerte, solamente si estos están limpios de todo pecado. Como Pablo dijo: "Soy limpio de vuestra sangre, de todo pecado, soy limpio." Podemos comprender qué clase de victoria quiere Dios darnos a nosotros.

Versículo 19. "Si quisierais y oyerais, comeréis el bien de la tierra. Si no quisierais y fuerais rebeldes, seréis consumidos a espada, porque la boca de Dios hoy lo ha dicho." Y luego comienza con su clamor, con su lloro por este pueblo que ha comenzado siendo Filadelfia y se ha vuelto Laodicea. Y dice: "¿Cómo te has tornado ramera, oh ciudad fiel? Llena estuvo de juicio, en ella habitó equidad, mas ahora homicidas". Y si los homicidas de los cuales habla El Señor aquí son los pastores falsos. Esos pastores que matan y comen sus ovejas, como dice en el Antiguo Testamento. Esos pastores falsos que deben dar vida, deben conducir en sendas de vida a sus ovejas y las conducen a la muerte. Ciegos, que son seguidos por ovejas ciegas. Pero estos pagarán diez veces más, dice Elena White. "Tus príncipes rebeldes y compañeros de ladrones, todos aman las dádivas y van tras las recompensas. No oyen en juicio al huérfano ni llega a ellos la causa de la viuda. Por tanto, dice El Señor, Yo Soy de los ejércitos, el fuerte de Israel. ¡Ea! Tomaré satisfacción de Mis enemigos, me vengaré de Mis adversarios y volveré Mi mano sobre ti y limpiaré hasta lo más puro tus escorias y quitaré todo tu estaño". Notemos, El Señor ha

prometido limpiar a Su iglesia, a Su heredad que se ha contaminado. Y El Señor tiene todavía un pueblo laodicense. El Señor quiere sacar a este pueblo de su egoísmo y conducirlo en Filadelfia. Hacerlo un pueblo filadelfiano, es decir, un pueblo de la iglesia verdadera y última que será salva. La iglesia que será guardada del mal que vendrá sobre todo el mundo para probar a los moradores de la tierra. El Señor tiene una victoria. Y esta victoria la da a la iglesia Filadelfia. Solamente aquellos que dejan de ser laodiceses y entran en Filadelfia. "Filo", significa amor. Filadelfia es la iglesia de los que se aman con amor ágape. De los que aman, no solamente se aman entre ellos, pero aman con amor ágape. Esta iglesia será la iglesia que entrará al cielo. Dice aquí que limpiará El Señor las escorias. "Restituiré tus jueces como al principio y tus consejeros como de primero. Entonces te llamarán Ciudad de justicia, Ciudad fiel. Sión con juicio será rescatada y los convertidos de ella con justicia. Mas los rebeldes y pecadores aún no serán quebrantados. Los que dejan al Señor, Yo Soy, serán consumidos". Hasta aquí se muestra el juicio de la iglesia que pretende ser la iglesia de Dios. El juicio de Laodicea. Prácticamente hemos leído Mateo capítulo 25, con las cinco vírgenes prudentes y las cinco vírgenes fatuas. Hemos escuchado el clamor de la medianoche que se encuentra aquí en los versículos 16, 17, 18. Son las palabras del Señor que invita al pueblo a lavar su ropa en la sangre del Cordero. Y luego el capítulo 2. Más tarde, hemos dicho que de 1 al 5, pero es del 2 al 5. El capítulo 1 lo ha recibido un tiempo antes Isaías. Y después se repite, después recibe el segundo testigo. Y es la Palabra que es del capítulo 2 al capítulo 5. Y esto lo recibe para repetir prácticamente lo que primeramente ha dicho. Nosotros sabemos que lo mismo ha hecho El Señor con este pueblo. Vez tras vez tras vez ha repetido Su Palabra. Aquí la encontramos dos veces. Y leemos en el capítulo 2, otra vez, que esto es en lo postrero de los tiempos. "Lo que vio Isaías, hijo de Amos, tocante a Judá y Jerusalén: Acontecerá en lo postrero de los tiempos que será confirmado el monte de la casa de Yo Soy por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados, y correrán a él todas las gentes". Notemos que estas palabras demuestran que incluso capítulo 1. Y el capítulo 2 y todos los capítulos del libro de Isaías. Y todo lo que han escrito los profetas en el Antiguo Testamento. O en el Nuevo Testamento. Tiene un cumplimiento final. Y es el cumplimiento principal de sus profecías para la iglesia de los últimos días. La iglesia de los últimos días estará en el estado laodicense. Y esta iglesia necesita ser resucitada como Lázaro ha sido resucitado. El Señor al final de Su caminar por tres años y medio ha resucitado a Lázaro. El Señor en esa resurrección ha mostrado como Él va a resucitar a los laodiceses. Según Ezequiel capítulo 37. Y dice aquí que en lo postrero de los tiempos El Señor va a edificar Su templo en esta tierra. Es decir, va a edificar Su pueblo en Su carácter. Va a edificar un templo espiritual que es formado por piedras vivas. Es decir, por personas resucitadas de muertos a vivos para siempre. El Señor no es Dios de los muertos sino Dios de los vivos dijo El Señor Jesucristo. El Señor tiene un templo que edificar. Y hasta que no se termine ese templo no se terminará la historia de este mundo. El Señor tiene que edificar un templo de piedras vivas, de piedras de puro amor. Un templo de amor, un templo que se llama amor. "Santidad a Jehová", como tenía el sumo sacerdote escrito (en su corona). No significa otra cosa que amor, amor ágape, amor de Dios. Ese es el carácter santo de Dios, Su amor. Y dice aquí que en lo postrero de los tiempos El

Señor va a edificar este monte, que es otro símbolo del templo. El monte de Sión es otro símbolo de Su pueblo. Es un símbolo del pueblo y lo encontramos en Apocalipsis capítulo 14. Donde encontramos a los 144 mil sellados sentados junto con el Cordero de Dios en el monte de Sión. Eso significa que estos han sido sellados, ellos han lavado sus ropas, han sido vencedores. Han sido sellados con la lluvia tardía. Y este es el proceso que El Señor está haciendo. Y la lluvia tardía será solamente el aceptar que Dios dará a este pueblo por su victoria. Él derramará la lluvia tardía que se encuentra en Apocalipsis capítulo 8 y es el séptimo sello. La derramará encima de los que han obtenido las victorias en estos primeros seis sellos. Del uno al seis es el tiempo cuando los 144 mil deben despojarse del egoísmo y vestirse de las ropas blancas del lino blanco del Señor Jesucristo, que es el altruismo. Y luego recibirán la lluvia tardía. Seguimos leyendo algunos versículos más. "Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid y subamos al monte de Yo Soy, a la casa de Dios de Jacob, y nos enseñará en Sus caminos, y caminaremos por Sus sendas, porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la Palabra de Yo Soy." Este versículo tercero nos muestra que habrán redimidos de entre los gentiles debido a la victoria obtenida por los 144 mil. El Señor hará que Su carácter, Su altruismo, sea visto en el mundo. Hará que Sus ropas blancas sean vistas, Sus caracteres, Su amor sea deseado por otros también. Por otros del mundo. El Señor tiene un pueblo entre los que no conocen la Biblia. Y este pueblo, finalmente en los últimos días, El Señor los hará subir, entre comillas, claro que aquí es espiritual, lo hará subir a la casa de Dios de Jacob, y nos enseñará en Sus caminos. Es decir, El Señor enseñará a estos el amor ágape también. "Y juzgará entre las gentes, y reprenderá a muchos pueblos, y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces. No alzará espada gente contra gente, ni se ensayarán más para la guerra." Aquí, el significado espiritual es evidente. Hay muchos en el mundo que todavía no tienen el carácter ágape, tienen enemistades. Tienen enemistades, tal como los discípulos tenían enemistades entre ellos, aún viviendo al lado del Señor Jesús. Cuanto más aquellos que están en el mundo están enemistados, hacen guerras a lo mejor unos con otros. La venganza es a la orden del día, en las bocas de aquellos que no conocen a Dios. Sin embargo, El Señor promete aún transformar de entre estos. Y El Señor levantará en la tierra algo para ellos poder ser transformados. Nosotros hemos podido reconocer en esta guerra como una oportunidad levantada por Dios, para que la gente de todo el mundo puedan renunciar a su maldad, a su egoísmo, a sus guerras con otros, para poder manifestar altruismo, para poder ir y lavar sus ropas allá en Ucrania, o ayudando desde lejos, pero olvidando de sí mismos,

olvidando ese mal carácter, y aprovechando la oportunidad para transformarse. Hay algunos que su alma anhela de verse a sí mismos diferentes, pero no tienen el poder. Creen que eso no es posible. Satanás los ha mentido por tanto tiempo, que uno así como nace así será. Que el carácter o el temperamento no se puede cambiar. Pero El Señor abre oportunidades para que el carácter pueda cambiarse. Y estoy seguro que en Ucrania El Señor ha salvado muchos. El Señor ha transformado muchas almas, muchos caracteres. Y ha transformado incluso a gente que hacía males, como aquí. A gente con espadas, entre comillas, y con guerras. Los ha transformado. Ellos han visto cosas tan terribles. Han asistido a escenas tan terribles, viendo muertos, o como

les mueren en las manos personas. Y esto ha producido un cambio en ellos. Hay muchos que miran en la televisión estas escenas y no se produce ningún cambio en ellos. Pero hay otros que vuelven en sí, que se arrepienten de su maldad, viendo como sufren otros. Y esta obra también del Señor viene. Porque El Señor ha podido transformar a los once solamente cuando hubo alguien muerto por ellos. Cuando Cristo murió por ellos. Ellos contemplando Su sacrificio, Su juicio injusto, tal como se hace ahora contra Ucrania. Sus azotes, Su tortura injusta, y Su muerte tan terrible. Ellos mirando a todo eso, han renunciado a sus espadas y lanzas que tenían todos en sus manos. Y se empujaban con ellas, se pinchaban unos a otros. Ellos, los discípulos. Pero viendo, contemplando el sacrificio, la muerte del Señor, ellos han dejado... Ha sido fácil para ellos, a la luz de la muerte del Señor, dejar su maldad. Renunciar a su maldad por completo. De la misma manera, estoy seguro que El Señor transforma personas allá en Ucrania. Y sigue hablando aquí. Y vamos a llegar a unos versículos donde está hablando de unas cosas únicas. De unos eventos únicos. "Entra en la roca, escóndete en el polvo de la presencia espantosa de Yo Soy y del resplandor de Su Majestad. La altivez de los ojos del hombre será abatida y la soberbia de los hombres será humillada. Y Yo Soy solo será ensalzado en aquel día." Notemos que estas palabras hablan de verdad de un tiempo futuro. Un tiempo que todavía no ha venido. Un tiempo cuando la profecía dice que habrán unos que entrarán en la roca. Se esconderán en el polvo de la presencia espantosa del Señor y del resplandor de Su Majestad. Habla de un día futuro. Un día cuando solamente El Señor será ensalzado. Evidentemente está hablando del fin del mundo. Así como el inicio de estos capítulos 2, 3, 4 y 5. Estos cuatro capítulos son una sola Palabra dada a Isaías. Y esos cuatro capítulos hablan para el pueblo del fin del mundo. Y dice que entonces se dará este evento cuando la altivez de los ojos del hombre será abatida. Notemos que la lucha que El Señor tiene es contra el egoísmo. Que contiene la altivez, contiene el orgullo, contiene la soberbia y todos los pecados. Todos entran en la categoría del egoísmo. Y dice que la altivez de los ojos del hombre será abatida. La soberbia de los hombres será humillada. Notemos que esta será como una victoria para El Señor. El Señor tiene que humillar a todos y hacer que toda rodilla se doble delante de Él. Y dice aquí en el versículo 12. "Porque el día de Yo Soy de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo. Y sobre todo ensalzado y será abatido". Notemos que el día del Señor, podamos decir para comprender nosotros, el día de expiación. El día del juicio, es el día de expiación. El día cuando será humillada toda alma egoísta. En este día que tenía que ser un tiempo más corto, no tan largo, no 200 años, casi. Tenía que terminarse antes, hace mucho tiempo atrás. Este día es el día cuando El Señor ofrecerá el cambio total de carácter a quien lo quiera. Y a los demás que no han querido el cambio de carácter, los humillará el mismo. Será tan duro este tiempo, tan grande la angustia que vendrá sobre el mundo, como dice en Daniel capítulo 12, versículo 1. Una angustia que como nunca ha habido y nunca habrá. Una angustia que humillará aún a los ricos, a los poderosos, a los altivos y a todo hombre ensalzado. Este tiempo que tenemos delante, amados hermanos, y que ha comenzado, solamente ha comenzado una sombra de lo que vendrá. Porque todavía no han comenzado las siete trompetas y las siete últimas plagas. Pero este tiempo que vendrá después de ser sellado los 144.000, es un tiempo que humillará a todos los altivos de



la tierra. Es tan terrible lo que pasará en todo el mundo, que todo soberbio y altivo de corazón que no se han arrepentido de sus pecados, será humillado y matado finalmente. Cuando vendrá El Señor Jesucristo, morirán los últimos que han quedado en la tierra destruida y los únicos que sobrevivirán son los 144.000 sellados. Y sigue diciendo: "Y sobre toda torre alta y sobre todo muro fuerte", quiere decir que lo que viene vendrá sobre estos, sobre todos los montes altos, sobre todos los collados levantados. En la Biblia, "collados y montes", significa personas orgullosas. Son símbolos de caracteres enaltecidos, tal como el monte es alto.

Y recordemos que el anticristo está sentado sobre siete montañas. Es el más enaltecido de todos, más orgulloso que se cree Dios. Dice que sobre todos los montes altos, sobre todas las personas que tienen caracteres enaltecidos, sobre todos los collados levantados, sobre toda torre alta y sobre todo muro fuerte, y sobre todas las naves de Tarsis, y sobre todas las pinturas preciadas, vendrá lo que vendrá, la angustia. "Y la altivez del hombre será abatida y la soberbia de los hombres será humillada. Y sólo Yo Soy será ensalzado en aquel día. Y quitará totalmente los ídolos y se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra por la presencia espantosa de Yo Soy, y por el resplandor de Su majestad, cuando se levante Él para herir la tierra". Noten que estas palabras son palabras del libro de Apocalipsis. Son palabras que por la primera vez han sido dichas aquí en Isaías, pero que el libro de Apocalipsis los coloca en su contexto más detallado del fin, de los eventos finales. Entonces aquí habla que los que no han aceptado ser limpiados en la sangre del Cordero, y no hablamos sólo de Laodicea, sino de los gentiles también, El Señor hace una obra con todo el mundo. Su rebaño es mundial, Su rebaño es la tierra. La iglesia y Laodicea para Él es la tierra. Es la tierra entera, es toda la humanidad. Él ha dado Su sangre, dice en Juan capítulo 3, versículo 16: "De tal manera amó Dios al mundo". Entonces todos aquellos del mundo entero que en el tiempo de aceptación, es decir, en el tiempo de antes de darse el decreto de Apocalipsis 22:11, no se han dejado transformados, todos esos serán tristemente castigados. El Señor recogerá en rebaños pequeñas compañías a Su pueblo, así como sacó a Lot de las ciudades, Él sacará a Su pueblo que debe vivir, de donde caerán las plagas y caerán las trompetas. El Señor a algunos los protegerá, otros serán mártires, como deben ser los gentiles, porque no hay amor más grande que dar uno la vida por su prójimo. El gentil que haya llegado a dar su vida por su prójimo, ha obtenido la ley Ágape en su corazón. No hay amor más grande, esa es la ley escrita en Él. Él ha sido capaz de dar todo por su prójimo, por eso El Señor salvará a unos haciéndolos mártires, porque esa es la manera como Él puede salvarlos. Y no hablamos de la primera muerte, esta no importa ante Dios, la primera muerte no es nada, es un sueño. Hablamos de la segunda muerte, de la muerte eterna. El interés de Dios es salvar de la muerte eterna, y por eso Él tiene un libro que es el libro de la vida, donde quiere llenar este libro de nombres de personas. Así que aquí leemos en pocas palabras el gran conflicto final del día de expiación, El Señor llamará a cada uno a dejar sus pecados rojos o negros, su egoísmo, su altivez, sus espadas, sus lanzas, todo la maldad, y a transformarse, tanto las cinco vírgenes prudentes de un lado, que deben llegar a ser los 144.000, como el pueblo de los gentiles. Todos deben dejar su egoísmo. El Señor no aceptará en el cielo a nadie egoísta, a ningún egoísta. El Señor hace una obra en el Lugar

santísimo para transformar almas egoístas en personas de amor, y lo conseguirá. Esto nos asegura el capítulo 7 de Apocalipsis, donde vemos, encontramos al final del capítulo, una gran multitud vestida de ropas blancas. Aquellos acerca de los cuales Juan pregunta: ¿Quiénes son estos vestidos de ropas blancas? Así como comienza el capítulo, ellos representan a los 144.000. Pero como ellos, hay otro pueblo invisible, hay un pueblo de gentiles que son mártires, y que aparecen en algunos momentos en Apocalipsis, mencionados esos mártires que han dado sus vidas porque no han aceptado el dominio de Satanás sobre sus mentes, sus almas. Y hemos escuchado de muchos que han sido muertos, disparados, porque no se han sometido a los mandatos de los hombres malvados. No han querido luchar, muchos no han querido luchar, de los rusos, queremos decir, han sido disparados. Es posible que entre ellos hayan personas también de más noble carácter. Y luego hay los mártires de Ucrania, hay los mártires que han muerto ahí, y hay mártires en todo el mundo. La Ucrania es la gran oportunidad, pero El Señor tiene oportunidades para todos, en cualquier situación estuviera cada uno, tiene oportunidades que abren sus vidas para obrar el altruismo, y pisotear el egoísmo. No olvidemos que El Señor ha prometido en el Nuevo Testamento, diciendo: Pronto, Dios aplastará a Satanás debajo de las plantas de vuestros pies. Él ha prometido que el egoísmo será aplastado por el pueblo de Dios, y de esa manera la cabeza de Satanás será aplastada. Su carácter será aplastado, nadie lo va a querer, nadie va a querer ser egoísta jamás. Todos verán un día donde lleva ese carácter, y que no hay nada bueno, y que no hay ni siquiera felicidad, ni no hay nada en su carácter. Nadie puede gozarse de la vida, ni siquiera de esta vida, y menos de la futura, si vive en egoísmo. Y dice aquí que vendrá un día cuando se meterán en las cavernas, mientras que otros antes de esto se han escondido en Cristo Jesús, en la peña, donde se escondió Elías y Moisés también. Hay peñas, hay la peña del monte Sinaí, la peña de Horeb, y hay otra peña, hay una cueva, que esa significa también a Cristo Jesús. Y el pueblo que llegará en el Lugar santísimo, que llegará delante del trono de Dios, donde se le permitirá entrar en el lugar santísimo, donde solamente entra el sumo sacerdote, este pueblo se habrá escondido en Cristo Jesús. La entrada en el Lugar santísimo, la entrada en el arca, en el verdadero arca de Dios, es esconderse uno en Cristo Jesús, es decir, esconderse en Su carácter. Cristo en nosotros, esto es el comienzo, esto es lo que determina a lo otro. Cristo en nosotros y nosotros en Cristo. Cristo en nosotros significa tener nosotros u obtener el carácter de Cristo, y esto hará que nosotros también seamos recibidos en Cristo, es decir, debajo de Sus alas protectoras. Eso se refiere a la protección que dará El Señor a los que han dejado que Cristo crezca en ellos. Cristo en nosotros y nosotros en Cristo. Esa es la mayor bendición que podemos anhelar en este mundo. Mientras que otros se esconderán en las cavernas, mientras que otros buscarán una salvación de hombre, una salvación falsa, pensarán que pueden salvarse con sus riquezas, con su poder, su tecnología, sus ciudades subterráneas que han hecho, sus búnkeres, no será posible. Nadie se podrá esconder del resplandor de Aquel que vendrá a la tierra. ¡Nadie! Morirán todos, incluso los escondidos en las cuevas. Hay búnkeres que están muy, muy profundamente metidos debajo de la tierra. La Biblia nos asegura que todos los soberbios morirán cuando Cristo se acercará, vendrá a esta tierra. No hay manera de esconderse. Los ángeles serán enviados. Los ángeles buscarán y encontrarán a todos.

Sodoma y Gomorra ha sido toda transformada en ceniza. No importa que algunos se han metido en el sótano de su palacio o de su templo. No importa, todos han muerto. Y aquí prácticamente es una porción apocalíptica para entender nosotros que este capítulo y estos capítulos se deben comprender en el contexto apocalíptico del fin del tiempo, del fin de los días. Son profecías de Apocalipsis. Y el capítulo 3, tenemos unos versículos nada más, vamos solamente a mencionar. Dice: "Porque he aquí que El Señor, Yo Soy de los ejércitos, quita de Jerusalén y de Judá, el sustentador y el fuerte, todo sustento de pan y todo socorro de agua, el valiente y el hombre de guerra, el juez y el profeta, el prudente y el anciano; el capitán de cincuenta y el hombre de respeto, y el consejero y el artífice excelente y el hábil orador. Y les pondré mozos por príncipes, y muchachos serán sus señores, y el pueblo hará violencia los unos a los otros, cada cual contra su vecino. El mozo se levantará contra el viejo y el villano contra el noble. Cuando alguno trabare de su hermano, de la familia de su padre, dijere que vestir tienes, tú serás nuestro príncipe, y sea en tu mano esta ruina. Él jurará aquel día diciendo: No tocaré ese cuidado, porque en mi casa ni hay pan ni que vestir, no me hagáis príncipe del pueblo, pues arruinada está Jerusalén, y Judá ha caído, porque la lengua de ellos y sus obras han sido contra Yo Soy, para irritar los ojos de Su majestad. La apariencia del rostro de ellos los convence, que como Sodoma predicen su pecado, no lo disimulan. ¡Ay del alma de ellos! Porque allegaron mal para sí. Decid a el justo que le irá bien, porque comerá de los frutos de sus manos. ¡Ay de limpio, mal le irá! Porque según las obras de sus manos les será pagado".

Hemos leído los primeros 10 ó 11 versículos del capítulo 3, que también está aquí en las dos páginas, que El Señor nos ha dado por tres veces esta semana, estos días, dos veces siendo en este mismo sábado. Y aquí se describe, amados hermanos, lo que Helena de White también describió a veces, el juicio terrible del pueblo conecedor, el juicio terrible de aquellos que han sido depositarios de la victoria, de las joyas, de la verdad. Este pueblo laodicense, este pueblo adventista, este pueblo que no ha crecido recibiendo verdad, este pueblo que ha pisoteado todo rayo de verdad, y han llegado a ser peor que el antiguo Jerusalén. El antiguo Jerusalén que llegó a comerse las madres, sus propios hijos, y estaba llena de violencia y de maldad, y de egoísmo y de muerte. Este pueblo es visto delante del Señor de igual manera, aunque no se maten unos a otros, aunque participen en mesas de amor, como dice la Biblia, que son malvados. Sus caracteres son tan violentos, tan terribles, tan malvados. Su crítica, sus blasfemias, sus anhelos, sus obras, todo lo que hacen, son tan terribles, que El Señor los juzgará de una manera muy especial. El Señor juzgará a cada uno según la luz que tenga, la luz que se le ha dado. Así que a estos que han tenido la verdad, pero no han sido santificados por la verdad, y hablamos en primer lugar de Jerusalén, porque aquí habla El Señor de Jerusalén, es decir, de los líderes, de los líderes religiosos, de los líderes no solamente de iglesias grandes o pequeñas, sino de grupos, de aquellos que han conducido a sus rebaños más grandes o más pequeños. Y entre paréntesis queremos decir que hay iglesias laodenses, incluso hoy en todo medio de comunicación, en las redes sociales, en whatsapp, telegram, facebook, en todo esto, hay grupos conducidos por unos pocos, o uno poco, que es uno solo que son los líderes, los pastores de esos grupos, les dan la comida y los llevan, los dirigen en el

camino de muerte. Les dan lo que no es comida. Todos estos también serán hechos responsables por las almas que se han perdido. Todos estos, junto con los grandes líderes también religiosos, todos estos que han engañado a otros, pensando ellos mismos que son el pueblo, son reflejados aquí. Habla de Jerusalén y dice que El Señor quitará de ellos, fíjense, antes de terminarse el sellamiento, antes de comenzar las trompetas, El Señor terminará de sacar de en medio de Laodicea, de en medio de cualquier influencia humana laodicense, de bajo la influencia de cualquier hombre con influencia pero con mente laodicense, de bajo la influencia de cualquier pastor, incluso de los grupos de las redes sociales, que son iglesias, y de debajo de cualquier influencia de algún pastor inmundo, el Señor sacará a estos que vamos a enumerarlos otra vez. El Señor sacará de Laodicea, sacará de toda parte, dice aquí, el sustentador y el fuerte. El Señor ha dado a algunos el don de juntar recursos, como fue José de Arimatea o Nicodemo, ellos han llegado a ser sacados, como promete aquí El Señor, sacados de aquella Laodicea, sacados del judaísmo, y sus recursos, junto con ellos, y sus recursos han llegado a ser susten para la pequeña y débil iglesia, y pobre iglesia del Señor, recién nacida. Ellos han usado todos sus recursos para ser ayuda material para la iglesia. Aquí promete El Señor que en primer lugar va a sacar a los sustentadores, luego a los fuertes. Aquí entra otra categoría que el enemigo tiene atados en Laodicea, los tiene atados con palabras engañosas por los pastores, o por los que se creen sabios, ungidos, o por los pastores de grupos, aquellos que predicán, que comentan las profecías, que muestran, y hay tantos y tantos y tantos que se muestran delante de los demás como siendo muy sabios, muy fuertes en entender el camino. Aquí puede referirse a otro tipo de fuerza también. Son los sustentadores, luego los fuertes, luego el sustento de pan, y todo socorro de agua. Noten que no solamente va a sacar a los hombres que pueden dar sostén en tiempo de angustia que tienen, sino va a permitir que ellos pasen hambre y sed. Esto va a pasar a todo la odisea. Hambre y sed, tal como han sufrido en Ucrania estos pobres, inocentes personas allá en sus ciudades, destruidas, falta de calor, muchos se han helado, han muerto helados, falta de corriente eléctrica, falta de agua por meses, ni siquiera para ducharse, falta de comida también, y de todo sostén. Todo esto si ha podido venir a esto sobre Ucrania, esto vendrá sobre todos los soberbios. El Señor sólo muestra lo que será su paga por su camino, y vendrá sobre el liderazgo laodicense en este caso. El capítulo 3 habla del liderazgo laodicense. Aquí dice que El Señor quitará también al valiente, al hombre de guerra, al juez y el profeta, a todos estos que El Señor a lo mejor ha dado dones, El Señor los sacará. El Señor hará que sus dones lleguen a ser usados en Su verdadero rebaño.

El prudente y el anciano, el capitán de cincuenta y el hombre de respeto, y el consejero y el artífice excelente, y el hábil orador. Aquí no se habla de los hábiles oradores egoístas, laodicensés, los amadores de dadas, como dice aquí. Se refiere a otros como, recordando el libro de Hechos, sabemos cómo han encontrado a Apolo o a otros que predicaban que eran oradores, tenían el don de hablar. Y El Señor necesita de tales personas. Pablo también, un hábil orador. Y ha sido sacado del judaísmo. De igual manera El Señor en todo este tiempo, el sellamiento va a traer, va a sacar, va a iluminar, va a conducir a su arrepentimiento a Jacob, a su lucha con el ángel, a reconocer Su carácter y Su camino. Y van a dejar ese judaísmo laodicense y van a

aceptar el camino de Cristo. Van a aceptar sufrir más bien con Su iglesia pobre y a caminar en este camino que caminar con la grande laodicea. Entonces, dice aquí que esa laodicea se quedará con mozos por príncipes y muchachos por señores. Es exactamente lo que hemos visto en todos los años, como de sus escuelas teológicas. Muchachos que ni saben por qué hacen la escuela o la hacen por tener un salario, porque así dice Juan capítulo 10, pastores pagados. Estos llegarán a ser los que deben dirigir el rebaño para no ser engañado o matado por los peligros que hay en el camino. Un pastor tiene que saber cómo dirigir y por dónde dirigir Su rebaño. Pues estos ciegos llevarán a sus rebaños en el mismo hoyo donde ellos mismos caerán. Ellos predicarán falsas doctrinas y falsas profecías. Les dirán que el fin todavía no está cerca, que todavía hay mucho tiempo y todos serán sorprendidos por el fin, como el dueño de la casa por el ladrón que entra a robar. El Señor ha prometido solamente a Su verdadera iglesia que no será sorprendida por la llegada del fin, porque esta iglesia reconocerá a los pastores que Él pondrá el tercer Elías. Ellos iluminarán verdaderamente el camino. Entonces mostrarán paso a paso dónde estamos en la historia de la gran lucha entre el bien y el mal. Dónde estamos y lo que sigue. Y todos caminarán seguramente preparándose, sabiendo exactamente lo que Cristo está haciendo en los cielos y reconociendo claramente los eventos apocalípticos como se cumplen en la tierra. Mientras que esos muchachos, mozos, príncipes, pastores de Laodicea, no entenderán nada. Tristemente, hemos encontrado tales pastores, muchachos, en nuestro caminar en estos años. Hemos visto toda la ceguera que tienen y que no pueden comprender nada. Pues esto se está cumpliendo desde ya años, todo esto. Y creo que esto se está cumpliendo desde 2008, cuando Laodicea ha rechazado al Espíritu Santo. Se está cumpliendo poco a poco, pero ahora El Señor llevará al fin esta obra y Él sacará a todo el que pueda santificar, pueda transformar de Laodicea. Todos los demás que no aceptarán ser guiados a aguas de vida, morirán, perderán la vida eterna, probablemente. Y morirán, sufrirán. También no morirán de muerte fácil, morirán sufriendo. Porque se han dejado dirigidos por pastores pagados, pastores malvados, que no son pastores, son criminales, según la Biblia. Estos son gente criminal, asesinos, esos pastores, esos falsos profetas, asesinos de ovejas. Esta es la palabra que El Señor nos ha dado en este sábado para Laodicea. Ya que en esta semana hemos visto cómo Él está luchando para despertar Laodicea. El Señor ha mandado desde miles de kilómetros acá, en esta montaña, en esta misma finca, personas que necesitan ser despertadas. Tal como el Espíritu Santo llevaba a la gente de todo Israel, de todo el país, llevaba a la gente en la montaña donde estaba Juan el Bautista. Él no tenía que buscarlos, El Señor los traía ahí. Y este tipo de juicio y de obra El Señor la presentó así a través de Juan el Bautista porque últimamente, en el día del Señor, en el día de expiación, la obra que El Señor hará finalmente será hecha a lo mejor desde una montaña o desde lugares y la palabra que será grabada y enviada a través de internet circulará en todo el mundo y cumplirá su obra rápidamente en la tierra, dice el Señor. Lo que la que debe cumplir la obra es la Palabra. El Señor, como transformaba o convertía almas, será a través de la Palabra. Y la Palabra verdadera será inspirada por Dios. No puede salvar un hombre con palabras humanas a nadie si no hay poder de Dios en esas palabras. Solamente la Palabra de aquella persona que habrá santificado su vida, solamente esa Palabra tendrá poder de Dios para tocar los

corazones y para transformarlos. Así que El Señor está haciendo la misma obra. El Señor manda en este sábado esta palabra también. Y El Señor ha hecho tantos milagros últimamente para poder Su palabra volar rápidamente sobre toda la tierra y buscar a aquellos que no aman a este mundo y quieren deshacerse de sus caracteres egoístas. El Señor ha hecho grandes milagros en un tema. Si Dios permite, les contaremos que ha hecho Dios para que Su Palabra rápidamente vuelva en esta tierra. Que la paz del Señor Jesucristo, el amor del Padre Eterno y la comunión de Su Santo Espíritu junten rápidamente a Su remanente, a Su monte de Sion a través de Su palabra debajo de Sus alas en un solo rebaño. Y habrá un solo rebaño, un solo pastor. Bendiciones.

Instituto Madison

escuelamadison@protonmail.com

Telegrama RO: [https://t.me/institutul\\_madison\\_spania](https://t.me/institutul_madison_spania)

Telegrama ES: [https://t.me/atalayas\\_adventistas](https://t.me/atalayas_adventistas)

[elultimoclamor.org](http://elultimoclamor.org)

¡Gracias a Jesucristo por la bendición de comprender Su Palabra!